

El Museo Arqueológico Municipal «Cayetano de Mergelina» de Yecla (MaYe)

The Museo Arqueológico Municipal «Cayetano de Mergelina» of Yecla (MaYe)

Liborio Ruiz Molina¹ (museoarqueologicodeyecla@gmail.com)
Museo Arqueológico Municipal Cayetano de Mergelina

Resumen: El Museo Arqueológico Municipal «Cayetano de Mergelina» de Yecla (MaYe) cuenta con 500 m² de exposición permanente divididos en cuatro ámbitos culturales: Monte Arabí (prehistoria), Cerro de los Santos (Protohistoria o Prerromano), Torrejones (Romanización) y Cerro del Castillo (Edad Media: periodo islámico y periodo cristiano). A través de sus doce salas se puede contemplar una magnífica selección de piezas que dan buena cuenta de la riqueza arqueológica del término municipal de Yecla. El Museo se creó en el año 1983, siendo heredero de la antigua Colección Arqueológica Municipal constituida y mostrada en exposición permanente desde el año 1958.

Palabras clave: Museología. Arqueología. Cultura ibérica. Cerro de los Santos. Patrimonio local.

Abstract: The Museo Arqueológico Municipal «Cayetano de Mergelina» of Yecla (MaYe), has got 500 m² of permanent exhibition divided into four cultural areas: Monte Arabi (prehistory), Cerro de los Santos (Protohistory), Torrejones (Romanization) and Cerro del Castillo (Middle Ages: islamic period and christian period). Through its twelve rooms, you can admire a magnificent selection of pieces that give good account of the archaeological richness of the municipality of Yecla. The Museum was established in 1983 being heir to the ancient Collection Archaeological Municipal constituted and showed in permanent exhibition from the year 1958.

Keywords: Museology. Archaeology. Iberian culture. Cerro de los Santos. Local heritage.

Museo Arqueológico Municipal Cayetano de Mergelina
Casa de la Cultura
C/ España, 37
30510 Yecla (Murcia)
museoarqueologicodeyecla@gmail.com
<http://museoarqueologicodeyecla.org>

¹ Director del Museo Arqueológico Municipal «Cayetano de Mergelina».

Una vieja relación del MAN con el MaYe

En el mes de enero de 1871 finalizan las excavaciones del Cerro de los Santos (Montea- legre del Castillo, Albacete), iniciadas en el mes anterior por orden de don Juan Antonio Soriano, administrador del marqués de Val- paraíso –propietario del cerro–, y realizadas por su hijo José María, el guarda mayor del término de Montealegre, un guarda apodado *el Pelaiillas* y el jardinero del Ayuntamiento de Yecla Juan Bañón. Los trabajos son realizados siguiendo las indicaciones que aconseja el es- colapio Carlos Lasalde Nombela (1841-1906) en su primera visita al cerro, para conocer so- bre el terreno la realidad del hallazgo realiza- do por el relojero y comerciante Vicente Juan Amat y valorar la importancia de los restos arqueológicos allí encontrados (López, 1993: 45-53).



Fig. 1. Carlos Lasalde Nombela (1844-1906).

La zona excavada se halla situada entre el cerro y la cañada que lo circunda, hacia el lado de poniente de los restos de un edificio rectangular del que se conservan solamente cuatro filas incompletas de los sillares que for- maban sus paredes y algunos baldosines de su pavimento. La importancia del yacimiento se manifiesta por la abundancia de esculturas y restos que «en algunas sitios formaban verdaderas capas» (Lasalde, 1880: 465-471 y 567-571 y 1881: 166-176), aunque presentando gran deterioro al no aparecer en esa zona ninguna escultura completa.

«Multitud de trozos de estatua, pero ninguna entera. Abundan principalmente las cabezas y las extremidades. Pies no se encuentra ninguno por llevar todas las estatuas traje talar. Parece ser que están destruidas de intento y que las di- vidieron en tres partes: la cabeza, de las rodillas abajo y lo demás del cuerpo; pero de esta última parte no se encuentra ninguna entera, y si dividida en mu- chos pedazos pequeños. La ejecución en algunas de ellas es admirable; tienen sobre todo en las cabezas y adornos un trabajo sumamente prolijo y delicado. Cabezas descubiertas por completo sólo se han encontrado dos o tres; una con el cabello rizado y otra ensortijado [...]» (Lasalde, 1871: 67).

Afortunadamente, la excavación de una profunda zanja en la ladera situada al sudeste de aquel edificio, permitió recuperar una hermosa estatua completa y en buen estado de conser- vación, en actitud oferente con un vaso entre sus manos (Savirón, 1873: 177-180). También llama poderosamente su atención la presencia de unas inscripciones escritas en caracteres des- conocidos en los torsos de algunas esculturas, así como en un bloque de piedra fragmentado que parece corresponder a un ara.



Fig. 2. Vista depósito de esculturas del Cerro de los Santos. Escuelas Pías de Yecla (ca. 1900).

Las excavaciones realizadas en el Cerro de los Santos en el año 1870 y su posterior publicación en el año 1871 (Lasalde, 1871) despierta el interés del recién creado Museo Arqueológico Nacional y de sus facultativos Rada y Delgado, Savirón Estevan, Bermúdez Sotomayor y Malibrán, entre otros (Rada, 1875a y 1875b: 249-290; Savirón, 1875: n.º 8, 125-129, n.º 10, 161-164, n.º 12, 193-197, n.º 14, 229-234 y n.º 15, 177-180). La primera Comisión enviada por el MAN encabezada por Paulino Savirón y Estevan y Juan Arturo de Malibrán visitará el Cerro de los Santos y el depósito de esculturas que el propietario del cerro, el marqués de Valparaiso, guarda en dependencias de su hacienda, para valorar el alcance de los restos arqueológicos hallados en el cerro. Esto ocurría en septiembre de 1871. A esta primera Comisión le seguirán las de octubre de ese mismo año, mayo de 1872, julio de 1875 y la del año 1885 en las que intervendrá como intermediario en las compras de piezas por parte de MAN el anticuario Juan Amat, conocido como «el relojero Amat» (Rada, 1875b: 249-290; López, *op. cit.*: 103-123).

Este será el punto de partida de una gran aventura. Aquí da comienzo, tal y como opinara Antonio de Hoyos, la verdadera historia de las tierras altas del SE de España. La historia comienza disciplinada por la arqueología y el arte bajo el signo crítico del 98. Razón tenía cuando indicaba que la

«verdadera historia comienza a construirse a través y por medio de la arqueología, pues es Carlos Lasalde, un arqueólogo, quien inicia este camino, y es precisamente *La Voluntad* de José Martínez Ruiz “Azorín” testigo de este acontecimiento».

No se equivocaba tampoco Antonio de Hoyos cuando opinaba:



Fig. 3. MaYe. Imagen ámbito cultura romana.

«Las bases científicas que sentara el Padre Lasalde y el diálogo de Antonio Azorín y el Maestro Yuste, ayudó a que germinase una historia más crítica y rigurosa» (Hoyos, 1961-1962: 459).

En este punto principia la noble tarea de definir y fundamentar con bases científicas una joven disciplina, la arqueología; y un arte nuevo, el arte ibérico. El generoso esfuerzo que reporta el rigor científico junto al truculento episodio del anticuario y relojero Amat, que colocó entre las distintas colecciones de piezas vendidas al MAN entre los años 1871 y 1885 un total de 37 piezas escultóricas procedentes del Cerro de los Santos que resultaron ser falsas, (López, *op. cit.*: 367-378; Ruiz Molina, 2007: 84-88), fue un verdadero acicate para la comunidad científica del momento y de las siguientes generaciones de investigadores².

El MaYe: un museo moderno

Mas aquel episodio también fue el germen del Museo Arqueológico Municipal «Cayetano de Mergelina»³ de Yecla (MaYe). El Museo se creó en el año 1983 siendo heredero de la an-

² HÜBNER, 1888 y 1893; ENGEL, 1892: 111-219; PARIS, 1901: 113-114 y 1903; MÉLIDA, 1903a: 85-90, 1903b: 470-485, 1903c: 140-148, 1903d: 247-255, 1903e: 365-372, 1904a: 43-50, 1904b: 144-148, 1904c: 276-287, 1905a: 37-42 y 1905b: 19-33; GARCÍA, 1943: 272-283 y 1948: 403-404; GÓMEZ-MORENO, 1948 y 1961; FERNÁNDEZ DE AVILÉS, 1948: 360-377, 1949: 57-70 y 1962. Más recientemente, CHAPA, 1981; RUANO, 1988: 253-273; RUIZ BREMÓN, 1989; RAMALLO *et alii*, 1998: 11-70 y SÁNCHEZ, 2002.

³ El arqueólogo Cayetano de Mergelina y Luna estuvo estrechamente ligado a la ciudad de Yecla por lazos familiares. Nació en San Lucas de Barrameda en el año 1891 y murió en Yecla en el año 1962. Su destacada labor docente y científica en el campo de la arqueología hicieron que el Ayuntamiento de Yecla acordara en el año 1987 dar su nombre que al Museo Arqueológico Municipal.



Fig. 4. MaYe. Escultura ibérica. Exvoto. Cerro de los Santos.



Fig. 5. MaYe. Jarrita Esgrafiada. Ocultación Cerro del Castillo.

tigua Colección Arqueológica Municipal constituida y mostrada en exposición permanente desde el año 1958. Los antecedentes habría que buscarlos en la colección arqueológica reunida, como ya se dijo, por el escolapio Carlos Lasalde Nombela en el último cuarto del siglo XIX, producto de las excavaciones arqueológicas practicadas en el santuario ibérico del Cerro de los Santos y de las prospecciones llevadas a cabo en yacimientos arqueológicos tales como Los Torrejones, Umbría del Factor, Cerro de la Magdalena o el Cerro del Castillo.

Sobre dos conceptos que me parecen esenciales para la salvaguarda del patrimonio histórico, se ha construido el discurso museístico del nuevo Museo: «protección (conservación)» e «interpretación (difusión)». El concepto de protección del bien o bienes patrimoniales queda vinculado al hombre, como testigo del pasado y por tanto como necesidad básica y vital desde un punto de vista material e inmaterial. Su reflejo se advierte sin dudas en ese deseo de formación y conocimiento que le es innato a la especie humana, y sobre todo, se percibe en la carga simbólica que puede proyectar como referente de identidad, ya sea individual, ya sea colectiva. Ello justifica sobradamente esa necesidad protectora-conservadora, y es ahí donde los museos deben jugar un papel determinante más allá de sus propios límites físicos. La protección del patrimonio queda vinculada al valor de la antigüedad, que es apreciada en las huellas físicas que ha ido dejando el paso del tiempo y que *per se* le confieren la categoría de antiguo. No deja por tanto de temer un valor que trasciende, que le es sobrevenido desde esa percepción subjetiva del individuo hacia el objeto y que es la carga emocional producida ante la evidencia del paso del tiempo (Castillo, 2004: 18-20).

En cuanto al concepto de interpretación, estrechamente ligado a la acción de divulgación, podríamos ajustar su definición a lo que entendemos como las capacidades explicativas en cuanto al significado y trascendencia del bien patrimonial que se pretende interpretar. Entendemos que en este intento por hacer comprensible la lectura interpretativa del bien patrimonial es del todo imprescindible la creación de un programa museográfico-didáctico y sensorial de cara al gran público: recreaciones ambientales, réplicas, audiovisuales, textos, imágenes, etc. Y esto es lo que hemos desarrollado de manera ponderada en nuestro Museo Arqueológico Municipal.

Asumimos en esta nueva propuesta museística que el propio Museo debe trascender y proyectar ambos conceptos, el de protección e interpretación, más allá de sus propios límites físicos, es decir, en la ciudad y el territorio donde se inscribe. De ello derivan dos consideraciones que me parecen fundamentales: en primer lugar, que los museos deben constituir un instrumento esencial en el planeamiento de los pueblos y ciudades, en tanto en cuanto pueden ser motores de nuevos segmentos urbanos y nos pueden servir para la recuperación de centros históricos. No se trata, por tanto, de proponer soluciones de tipo urbanístico y arquitectónico en exclusivo, sino también de atender a otras variables como la demanda social, económica y también de funcionalidad. En segundo lugar, interpretar la ciudad y su territorio como un objeto museístico, por tanto como un espacio unitario, obliga a entenderlos como portadores de valores arquitectónicos, medio ambientales, artísticos o etnográficos, plenamente cohesionados e interrelacionados y que conforman diversos espacios de la memoria, ya sea individual o colectiva, de la comunidad humana que los gestiona, los usa, los vive (Layuno, 2007: 133-164).

Todos los esfuerzos desplegados para la puesta en marcha del nuevo Museo Arqueológico Municipal de Yecla y los que se han contemplado a partir de su reapertura del año 2012 persiguen mostrar y potenciar los valores que se consideran inherentes a todo proyecto de estas características, y que son: el «uso social» y la toma de conciencia del valor patrimonial y de su vulnerabilidad; elemento de «identidad», es decir, la implicación e identificación con el bien patrimonial por parte de la comunidad que lo gestiona; el alto «valor educativo», tomado como instrumento pedagógico de primer orden; el «valor científico» que nos permite seguir avanzando en el conocimiento histórico y por último, el «valor económico», no sólo en la gestión que el propio recurso en sí puede proporcionar, sino que nos puede permitir contemplarlo como vivero de nuevas profesiones e iniciativas empresariales en torno al patrimonio cultural de la ciudad.

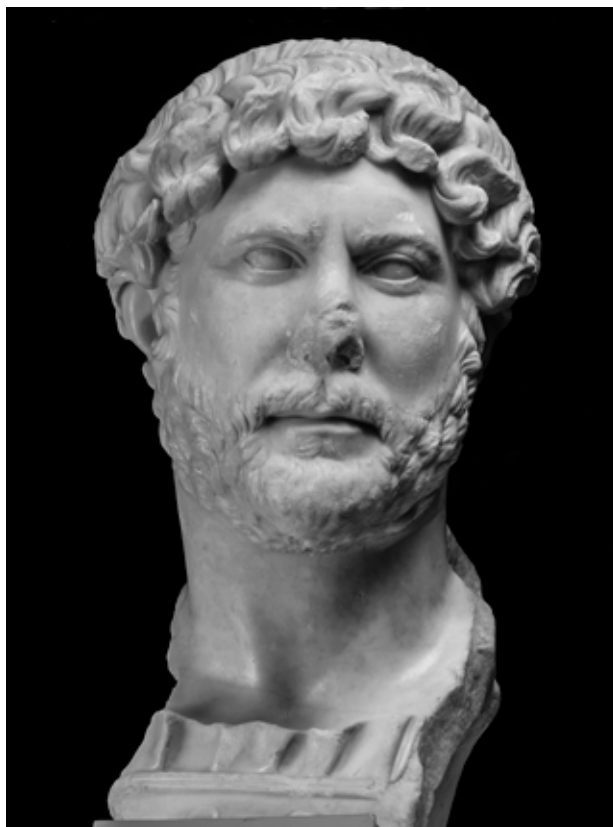


Fig. 6. MaYe. Escultura romana. Retrato del emperador Adriano.

Colecciones y piezas con personalidad propia

Dos colecciones y una pieza destacan en la exposición permanente de nuestro Museo Arqueológico Municipal. La primera de las colecciones la conforma un total de 51 exvotos labrados en piedra caliza procedentes del santuario del Cerro de los Santos. En buena medida se trata de la colección reunida por los padres escolapios en el último cuarto del siglo XIX y se presenta como una de las colecciones más significativas a nivel estatal procedente de este santuario junto con las existentes en el Museo Arqueológico Nacional y el Museo Arqueológico de Albacete. El santuario debió ser uno de los centros de culto ibérico más importante del sureste y levante peninsular entre los siglos V a. C al II a. C.

La segunda colección a destacar es el ajuar doméstico hallado en una ocultación, en el caserío o *madina* islámica adscrita la *Hisn Yakka*. Un conjunto numeroso de objetos de diversa naturaleza entre los que llama poderosamente la atención el grupo de las cerámicas, compuesto por 38 piezas completas. Muestran un estado de conservación excelente, hasta el punto de que en algunos de los objetos no se advierten marcas o huella de uso. Identificamos veintiuna series tipológicas cuyas secuencia cronológica abarcaría desde el último tercio del siglo XII hasta el segundo tercio del siglo XIII.

Y por último, la pieza más importante. El gran descubrimiento arqueológico vivido en noviembre del año 2014 durante el transcurso de las excavaciones arqueológicas realizadas en la villa romana de Los Torrejones. Se trata de un retrato del emperador Adriano elaborado en mármol blanco procedente de Carrara. La pieza habría que asociarla al tipo definido como *rollockenfrisur*, por la distribución de los mechones o rizos del cabello en torno a la frente y que se disponen a modo de diadema. Fechado hacia el año 130-135 d. C.

Bibliografía

- CASTILLO RUIZ, J. (2004): «Los fundamentos disciplinares de la protección del Patrimonio Histórico», *Máster de Restauración del Patrimonio Histórico. Área 4. Mantenimiento y Gestión*. Murcia: Universidad, pp. 18-20.
- CHAPA BRUNET, T. (1981): «Nuevas excavaciones en el Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete) Campaña de octubre de 1977», *Al-Basit*, 7, pp. 81-112.
- ENGEL, A. (1892): «Rapport sur una mission archeologique en Espagne (1891)», *Nouvelle archives des missions scientifiques et litteraries*, vol. III, pp. 111-219.
- FERNÁNDEZ DE AVILÉS Y ÁLVAREZ-OSSORIO, A. (1948): «Escultura del Cerro de los Santos. La Colección del Colegio de los Padres Escolapios de Yecla», *Archivo Español de Arqueología*, 73, pp. 360-377.
- (1949): «Las primeras investigaciones en el Cerro de los Santos (1860-1870). Cuestiones de puntualización», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, vol. XV, pp. 57-70.
- (1966): «Excavaciones Arqueológicas en el Cerro de los Santos. I Campaña», *Archivo Español de Arqueología*, 55, pp. 65-81.
- GARCÍA BELLIDO, A. (1943): «De escultura ibérica. Algunos problemas de Arte y Cronología», *Archivo Español de Arqueología*, XVI, pp. 272-283.

- (1948): «Un problema de autenticidad», *Archivo Español de Arqueología*, XXI, pp. 403-404.
- GÓMEZ-MORENO, M. (1948): «La escritura ibérica y su lenguaje». *Suplemento de Epigrafía Ibérica*. Madrid: CSIC.
- (1961): «La escultura bástula-turdetana (primitiva-hispánica)», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXIX, 2, pp. 879-949.
- HÜBNER, E. (1888): *La Arqueología de España*. Barcelona: Tipografía Sucesores de Ramírez.
- (1893): *Monumenta Linguae Ibericae*. Berlín: Reimer.
- HOYOS, A. (1961): «Personajes de piedra de La Voluntad», *Homenaje al profesor Cayetano de Mergelina*. Murcia: Universidad de Murcia, p. 459.
- LASALDE NOMBELA, C. (1871): *Memoria sobre las notables excavaciones hechas en el Cerro de los Santos publicadas por los PP Escolapios de Yecla*. Madrid: Imprenta Limia.
- (1880): «Las Antigüedades de Yecla», *La Ciencia Cristiana*, XVI, pp. 465-471 y 567-571.
- (1881): «Las Antigüedades de Yecla», *La Ciencia Cristiana*, XVII, pp. 166-176.
- LAYUNO, M. Á. (2007): «El Museo más allá de sus límites. Procesos de musealización en el marco urbano y territorial», *Oppidum*, 3, pp. 133-164.
- LÓPEZ AZORÍN, F. (1993): *Yecla y el Padre Lasalde*. Murcia: Novograf.
- LÓPEZ AZORÍN, F., y RUIZ MOLINA, L. (eds.) (2007): *Memoria sobre las notables excavaciones hechas en el Cerro de los Santos publicadas por los PP Escolapios de Yecla. Año 1971*. Yecla: Quattro Impresores.
- MÉLIDA, J. R. (1903a): «Las esculturas del Cerro de los Santos. Cuestión de autenticidad», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, VII (2), pp. 85-90.
- (1903b): «Las esculturas del Cerro de los Santos. Cuestión de autenticidad», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, VII (6), pp. 470-485.
- (1903c): «Las esculturas del Cerro de los Santos. Cuestión de autenticidad», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, VII (8-9), pp. 140-148.
- (1903d): «Las esculturas del Cerro de los Santos. Cuestión de autenticidad», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, VII (8-9), pp. 247-255.
- (1903e): «Las esculturas del Cerro de los Santos. Cuestión de autenticidad», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, VII (11), pp. 365-372.
- (1904a): «Las esculturas del Cerro de los Santos. Cuestión de autenticidad», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, VIII (X), pp. 43-50.
- (1904b): «Las esculturas del Cerro de los Santos. Cuestión de autenticidad», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, VIII (8/9), pp. 144-158.
- (1904c): «Las esculturas del Cerro de los Santos. Cuestión de autenticidad», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, VIII (10), pp. 276-287.
- (1905a): «Las esculturas del Cerro de los Santos. Cuestión de autenticidad», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, IX (XII), pp. 37-42.

- (1905b): «Las esculturas del Cerro de los Santos. Cuestión de autenticidad», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, IX (n.º 2), pp. 19-38.
- PARIS, P. (1901): «Sculptures del Cerro de los Santos», *Bulletin Hispanique*, III, 2, pp. 113-114.
- (1903): *Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne Primitive*. Paris: Ernest Leroux.
- RADA Y DELGADO, J. DE D. DE LA (1875a): *Antigüedades del Cerro de los Santos. Discurso de ingreso a la Real Academia de la Historia*. Madrid: Imp. T. Fortanet.
- (1875b): «Antigüedades del Cerro de los Santos en el término de Montealegre, nuevamente adquiridas por el Museo Arqueológico Nacional», *Museo Español de Antigüedades*, VII, pp. 249-290.
- RAMALLO, S. *et alii* (1998): «El Santuario Ibérico del Cerro de los Santos y la monumentalización de los santuarios ibéricos tardíos», *Revista de Estudios Ibéricos (Reib)*, 3, pp. 11-70.
- RUANO RUIZ, E. (1988): «El Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete): Una nueva interpretación del Santuario», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, 15, pp. 253-273.
- RUIZ BREMÓN, M. (1989): *Los exvotos del Santuario Ibérico del Cerro de los Santos*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses.
- RUIZ MOLINA, L. (2007): *Espacios de la Memoria. Yecla y las voluntades de Azorín y Lasalde*. Yecla: Quattro Impresores.
- SÁNCHEZ GÓMEZ, M. L. (2002) *El Santuario del Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete. Nuevas aportaciones arqueológicas*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses.
- SAVIRÓN ESTEVAN, P. (1873): «Estatua de piedra procedente del Cerro de los Santos en la provincia de Albacete», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, III, n.º 12, pp. 177-180.
- (1875): «Noticias de varias excavaciones del Cerro de los Santos», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, V, n.º 8, pp. 125-129; n.º 10, pp. 161-164; n.º 12, pp. 193-197; n.º 14, pp. 229-234 y n.º 15, pp. 245-247.